

no a una política a la vez razonable y cuidadosa "China no es los países árabes": su realidad se precisa, cada día más amenazadora, como el antagonismo fundamental en el futuro próximo, al igual en el plano económico, político, y sobre todo militar. Según los expertos científicos y militares, la explosión de esta bomba H, coloca de golpe a China en el 4º lugar de Potencia Nuclear, justo después de Inglaterra y antes que Francia. Los términos mismos de su comunicado del 17/6, y de la declaración de Chou-En-Lai, no deja ninguna duda sobre su significado. Constituye antes que todo un aliento a la "lucha revolucionaria contra el imperialismo americano y su cómplice el revisionismo soviético". No hay ninguna duda que la explosión de la Bomba china y la amenaza futura de la cual es la manifestación, ha contribuido grandemente a la realización del encuentro Johnson-Kosygin, y de la búsqueda de un plano de entendimiento entre ellos. Esto es lo razonable. Pero al mismo tiempo, China ha demostrado la necesidad en la cual se encuentra Rusia, de endurecer exteriormente y en público, su oposición, por lo menos verbalmente, al "imperialismo americano".

En efecto, la potencia nuclear china, no solamente aumenta su pretigio frente a los países subdesarrollados de Asia y de África, sino que puede hacer de China, rápidamente, el abastecedor de material bélico de esos países, ambos a expensas directas de Rusia. Esto hace del antagonismo Chino-soviético, no solamente un antagonismo fundamental en el futuro, más aún una amenaza inmediata. He aquí lo que obliga a Rusia a una política de cuidado para con los países árabes y los países subdesarrollados, y le pone en una situación particularmente difícil y delicada.

#### CASTRO, EL GRAN ESTORBO

Como se sabe, la visita de Kosygin a Cuba, fué hecha a petición expresa de Johnson. No llegaremos a decir que esta visita fué únicamente hecha porque Johnson lo pedía; Kosygin tenía suficientes razones propias para ir a Cuba. Pero nadie podría negar el hecho de que, una vez más, los intereses de Rusia se hallaban en completa concordancia y armonía con los de USA, bien sea sobre la oportunidad de esta visita, como sobre su objetivo. Este objetivo era incitar a Castro a un poco más de moderación.

Arrastrado por su fogosidad, por su gusto desmesurado por el exhibicionismo y los discursos, tal vez también por su sinceridad, Castro es a menudo más bien un estorbo que una ayuda. Para Rusia su pequeñez y su situación geográfica, su economía deformada de monocultivo, la falta de un desarrollo industrial, las condiciones particulares, en las cuales se constituyó este régimen político de Capitalismo de Estado, impiden al Estado cubano, dedicarse efectiva y seriamente a una política de acumulación primitiva, como ocurrió en China por ejemplo. El estancamiento y la falta de diversificación de su economía, hacen de Cuba particularmente deudora de la ayuda y del mercado exterior en donde vender su producción. Cuando a esto se le agrega además el bloqueo americano y la crisis de sobreproducción de azúcar en el mundo, se ve la grave situación en que se debate este país, y se comprende por qué el partido reinante, asfixiándose en su isla, debe encontrar su razón de ser sobre el plano político, haciendo del anti-americanismo y de la lucha guerrillera en el continente latino-americano, un asunto nacional.

Cuba se volvió así la tierra bendita de todas las aberraciones, en donde florecían "teorías" unas más extravagantes que otras. Tales como la del campesinado como fuerza motriz de la revolución, de un nacional-socialismo anti-americano, de las guerrillas violentamente patrióticas en substitución de la lucha de Clases, de un vo-